

EL AMIGO VERDADERO DEL PUEBLO,

FUNDADOR:
DON FÉLIX LÁZARO GARCIA.

PERIÓDICO CATÓLICO.

DIRECTOR:
D. CARLOS DE LECEA Y GARCIA.

*Popule meus qui te beatum
dicunt ipsi te decipiunt.*

ISAI. CAP. 3. V. 12.

SALE

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

*Justitia elevat gentem; miseros
autem facit populos peccatum.*

PROV. CAP. 14. V. 34.

Se admiten suscripciones en la Imprenta de este Periódico.—Precios de la suscripción en toda la Península 5 reales al mes.

COMUNICADO.

Segovia 10 de Marzo de 1869.—Sr. Director de *El Amigo Verdadero del pueblo*.—Muy Señor nuestro: Rogamos á V. se sirva dar cabida en las columnas de su apreciable periódico á las siguientes líneas; á lo cual quedarán agradecidos sus afectísimos SS. SS. Q. S. M. B., Apolinar Fernandez.—Poroteo Lotero Martin.

Acordada por algunos segovianos la celebracion de una solemne funcion en la Ermita del Santísimo Cristo de la Cruz, en desagravio de las ofensas hechas en el seno de la representacion nacional al glorioso San Vicente Ferrer, fundador de aquel templo, lo hacen presente á sus conciudadanos, seguros de que acojerán con júbilo tan piadosa determinacion, esperando de sus católicos sentimientos contribuyan con algun donativo, que podrán depositar en casa de Don Apolinar Fernandez, Real del Cármen, 3.

La funcion está dispuesta para el lunes 17 del actual, de la cual daremos estensos pormenores en el número próximo, no obstante que se anunciará oportunamente por carteles.

Las FUNCIONES DE DESAGRAVIOS.

Los alardes de blasfemia é impiedad de algunos diputados de funesta memoria, han venido á reanimar la fé religiosa, han venido á robustecerla y vigorizarla en términos tales que, de oriente á poniente, de norte á mediodia, levántanse sin cesar por todo el ámbito de la península protestas fervidas de catolicismo, juramentos de creyente perseverancia, confesiones del símbolo cristiano que confunden en una sola y armoniosa voz, la voz de quince millones de españoles, la voz que lleva á los cielos el testimonio cierto de su decision á vivir y morir creyendo y confesando los misterios mas augustos de la religion sacrosanta, con todo cuanto cree y profesa nuestra madre cariñosa la Iglesia.

Estas protestas, estos desagravios, estos juramentos de fé hasta el martirio, si preciso es, escandalizan y sublevan el ánimo de unos

cuantos espíritus pequeños, cuya pequeñez ó cuya miseria apenas si alcanza á turbar el admirable concierto de la universal devocion cristiana, en presencia del horrible lenguaje de la mas horrible incredulidad.

Mas venid acá, hombres fementidos, venid acá los que os habeis soliviantado, sed francos una vez siquiera en vuestra vida, y decidnos: ¿de quién ha partido la señal para esa expansion religiosa que tanto os asusta y desespera? ¿Quién ha provocado inoportuno y rastrero tan delicada cuestion? ¿Tenemos culpa alguna los creyentes de que las nubes del error hayan cegado vuestro entendimiento y vuestra vista? ¿La tenemos de que asi tan ciegos, hayais descargado furiosos y desatinados golpes sobre lo que en mas estima tiene todo católico, la divinidad de Jesucristo y la pureza inmaculada de su Santísima Madre?

¡Insensatos! ¡Mil veces insensatos y desdichados! Ya que invocais la libertad; ya que os servis de ella para el ataque; ya que á su abrigo habeis herido la fibra mas delicada, el sentimiento mas vivo de los corazones católicos, ¿por qué no hemos de gozar nosotros de esa misma libertad para desagraviar al Dios ofendido por el hábito que emponzoña la soberbia de Satan? ¿Por qué no hemos de congregarnos, por qué no hemos de reunirnos, por qué no hemos de hacer públicas protestas de nuestra fé, rogando al propio tiempo al Altísimo que ilumine el ancho camino de la verdad para que volvais á él, y os separeis del de estravío que emprendisteis?

Es mucho vuestro odio al catolicismo. Antes le atacábais sin piedad, y decíais que la Iglesia era intolerante; que ahogaba el pensamiento; que tiranizaba la conciencia; y que, en nombre de un Dios de mansedumbre y misericordia, llevaba á la hoguera á los que no creian lo que ella. Hoy que no hay Inquisicion; hoy que todas las opiniones son libres; hoy que la incredulidad mas absoluta puede dar rienda suelta, sin temor alguno, al torrente de la blasfemia; hoy que la Iglesia y los católicos sus hijos, se limitan á protestar de su fé y á celebrar funciones de desagravios en que se pide por la salud de vuestras almas, os irritais, prorumpís en de-

nuestos, os hallais poseidos del mismo coraje que antes, y no teneis reparo en emplear toda suerte de medios, por violentos que sean, para impedir semejantes manifestaciones. En esto os conocemos: siempre los heresiarcas fueron como vosotros.

Si quereis hallar la razon de nuestra conducta, dad tregua por solo un instante al ódio, llamad al criterio, y si en vuestros pechos se alberga alguna idea noble, algun sentimiento digno y elevado, seguro es que entonces comprendereis muy bien, y aun aplaudireis las protestas y funciones de desagravios.

Cuando un amigo leal oye hablar mal de su amigo; cuando un inferior sabe que se desacredita à sus superiores à quienes ama; cuando llega à oidos de un buen hijo que se difama la honra de su querido padre, ¿qué hacen en ese caso el amigo, el inferior y el hijo? ¿Qué hace todo aquel que aprecia la honra de los demás para que aprecien la suya? ¿No vuelven solícitos por el nombre sin manchilla del que injustamente recibió el ultraje? ¿No le defienden en cuanto està de su parte? ¿No publican sus acciones honradas no protestan de su virtud, y se esfuerzan hasta esponer su vida con el nobilísimo fin de lavar las ofensas?

Pues si esto acontece de ordinario en las relaciones del mundo; si no consentimos que se injurie ni se maltrate pública ni privadamente à las personas que nos son queridas, ¿podremos permanecer en silencio, cuando se maltrata à la Beatísima Trinidad, cuando se insulta de un modo horrendo à nuestro Dios, cuando se quiere arrojar lodo à la pureza sin par de Maria? No; no os empeñeis en contrariar el natural impulso de las almas cristianas cuando se ataca al Dios omnipotente, por quien viven y à quien deben cuanto son; no intentéis cohibirlas; no imaginéis que vuestros fieros *patriotescos* las resfriarán y las haran desistir de sus protestas y acendradas adoraciones. Inútil y vano empeño. En Barcelona se ha empleado fuerza mayor para impedir una de estas funciones, y millares de desagravios mas se celebran à porfia en todas partes.

Aquí, en Segovia, en nuestra pacífica y religiosa Ciudad se hizo una demostracion intencionada contra los que se presentaron à protestar de su fé ante la Virgen de la Fuencisla, y ¿qué es lo que ha sucedido? que lejos de conseguir los autores sus aviesos propósitos, el pueblo en masa, el verdadero pueblo, pobres y ricos, jóvenes y viejos, grandes y pequeños, militares y paisanos, todos à una, todos nos hemos reunido à los ocho dias en el mismo Santuario con mas fé, con mas decision, con mayor cariño que nunca hácia la Virgen ofendida, sin cuidarnos para nada de los pobres ilusos que rugen de cólera con nuestra devocion.

La fuerza, ni el miedo, no tienen poder para extinguir la fé. Por cada mártir suscita Dios infinitos mártires: por cada impío que le abandona

y le niega, millones de católicos que le ensalzan y bendicen.

C. de L. y G.

Del periódico moderado *El Siglo*, tomamos la siguiente

«Receta para atender à las cargas del tifus y demás del Tesoro» con letra del Sr. Ruiz Zorrilla y ejecucion del Sr. Prim.

1.º Embarcarás y destinarás à dichas cargas los derechos pasivos de los que te convenga mas de entre los que no son de tu comanion política.

2.º Preferirás los de algun capitán general de los ejércitos nacionales, porque cualquiera de estos tiene, por remuneracion de los servicios que ha prestado, ó que se supone ha prestado à la Nacion, 6.000 duros anuales que equivale al triple de los de otras clases, y que triplica por consiguiente la entrada que te propones para tu objeto de atender al tifus, y al propio tiempo que proporciona un hueco en aquella categoría para justificar en el presupuesto la entrada en ella, sin vacante ni fundamento, de uno à quien le urge satisfacer su necesidad templada y modesta.

3.º y último. Para facilitar la ejecucion, dispondrás lo que se ha hecho con el conde de Cheste, por ejemplo. Es à saber:

Como no es dable procesarle ni arrestarle, porque no ha dado ningun motivo, y se halla retirado en su rincón de Segovia desde que Isabel II dejó el trono y salió de España, se inventa que ha asistido à una reunion verificada en casa del Sr. Obispo, que tiene 80 años y no se ocupa ni se ha ocupado jamás en asuntos políticos, se le manda por fuerza marchar al extranjero; no se admite la renuncia que, por no apartarse de su pátria, que ama entrañablemente, hace de su empleo; se le remite un pasaporte para París; cuando està allá, se le acusa de haber asistido à un consejo de personajes que inventa el policíaco mayor de España en el Sena, que ha tenido y presidido solemnemente doña Isabel II, y por fin se le destierra, fundándose en ese acto inventado, à las islas Canarias.

Como supone Cheste, con algun fundamento, que el ministro de la Guerra se propone hacerle continuar sus viajes y acusarle de alguna otra asistencia à algun otro consejo, para hacerle continuar à Filipinas, reclama que no tenga efecto su destierro, porque él afianza (y cuidado, que este es hombre de los de la honra antigua) que ni él ha asistido ni sabe de ese consejo que se pretende; pero el Gobierno insiste en que el conde de Cheste vaya à su llamado destino, en una orden que se le comunica à la mano por el Vicecónsul el dia 6 de Enero, y diez dias despues, cuando no se le ha fijado época para su embarque, ni señalado puerto, ni buque en que verificarlo, como es de uso para oficiales tan superiores, el Sr. ministro de la Guerra le declara inobediente y le manda ex-

cluir del cuadro de generales del ejército; con lo que sin mas fiscal, ni mas proceso, ni mas juez, rigiendo una ordenanza en que al último cabo hay que formarle una sumaria para quitarle sus galones de estambre, un oficial, que lleva 47 años de servicio, que ha ejercido con público aprecio de los hombres de bien de todos los partidos, los mandos mas difíciles que ha habido que ejercer en su patria; que en Cuba una vez y en Cataluña otra, ha propuesto y obtenido las mas completas amnistías y perdones que se han visto nunca; el conde de Cheste, en fin, á quien tan pocos odian, á quien tantos aman, se acuesta capitán general de los ejércitos y se levanta simple paisano.

Y no es esto solo; sino que ese simple paisano por la voluntad del ministro de la Guerra, es declarado emigrado por la del Sr. Ruiz Zorrilla. Aprended mariscales de Francia y de todos los países, lo que vale serlo en el nuestro, y los sencillos procedimientos que aqui se aplican para componer esta receta, por la que no se creen heridos en el honor de su divisa dos de los héroes de la honra de Cadiz, sin duda porque asi se facilitan medios para atender á las cargas del tifus y demás del Tesoro. ¡Otra clase de tesoro! el del derecho, de la justicia, del honor nacional; poco les importa que se quede vacío á los hombres de la revolución de Setiembre.»

Hasta aquí *El Siglo*. Por lo que hace al motivo que dió lugar á que se hiciera salir de Segovia á tan cumplido y honrado caballero, ó sea á lo de haber asistido á una reunion política en el palacio episcopal, *El Amigo verdadero del pueblo* puede unir y unirse su voz á la del *Siglo* para declarar que fué una superchería indigna, inventada por la intolerancia de ciertos liberales, á quienes sin duda alguna, hacia daño la presencia del apreciado general.

El conde de Cheste vino á Segovia despues de la gran catástrofe de Setiembre, con el fin único y exclusivo de vivir retirado de las cosas públicas, y ni asistió á reunion alguna, ni siquiera quiso recibir, para no hablar de política, á las innumerables personas que en cuantas ocasiones viene á su casa de esta ciudad le felicitan personalmente como un deber de atencion, á quien en los dias de su influencia oficial supo emplearla, tan bien como el primero, en favor de Segovia.

Se nos remite para su insercion el siguiente artículo:

TRIUNFO.

¡Alto Satan! ¡Paso á la Religion de nuestros padres! paso á la religion católica, apostólica, romana, única verdadera, que profesa y enseña que Jesucristo hijo de Dios y verdadero Dios omnipotente, coeterno é igual al Padre y al Espíritu Santo, es así bien verdadero hombre formado por la virtud y gracia del Paráclito en las entrañas de la Virgen María hija y madre de Dios, Virgen antes del parto, Virgen purísima en el parto, Virgen despues

del parto y siempre Virgen, mal que les pese á todos los herejes desde Cerintho discipulo famoso del tristemente célebre Simon, llamado el Mago, hasta el funesto y ominoso Renan! ¡paso á la religion que en Covadonga, las Navas, el Salado; en Antequera, en Córdoba, en Sevilla, en Granada... arrollò los pendones del Profeta! ¡paso á la religion á cuyo grito santo un pueblo inerme, indefenso, ignorante en el arte de guerrear, batiò las Águilas invictas, hizo morder el polvo á las tan aguerridas como temibles huestes del siempre vencedor, del Capitán del siglo, y enfrenó su soberbia! ¡no mas blasfemos! paso atrás los sacrilegos que con cinica audacia é impudente osadia, con la rabia satánica del précito osaron atacar el sacrosanto dogma, y nuestras venerandas, nuestras mas dulces, nuestras consoladoras, nuestras mas arraigadas y queridas creencias!

Tal fué el ferviente voto, tal la humilde plegaria de la eminentemente católica Segovia, reunida en la iglesia Catedral el 2 de Mayo y en la Fuen-cisla el 9 á protestar una vez y otra de una manera pública y solemne, que su fé ardiente y pura es la fé ardiente y pura de Juan Bravo; que su fé ardiente y pura es la fé ardiente y pura de los que proclamaron á Isabel la Católica; que su fé ardiente y pura es la fé ardiente y pura de Diaz Sanz y de Fernan Garcia; á protestar una vez mas públicamente ser su fé ardiente y pura la ardiente y pura fé de su primer obispo Jeroteo.

Bien, Pueblo segoviano, bien. Tu Amigo Verdadero te saluda afectuoso, y nosotros con él, y te damos las gracias por los tan deliciosos como felices ratos que nos proporcionaste. Porque, ¿cómo explicar las dulces emociones de júbilo, de santa fruicion de nuestra alma viéndote el 2, ese dia de luto y gloria nacional, postrado de rodillas reverente y devoto ante la bella imágen de la Pura en su marcha triunfal sobre triunfal carroza por las grandiosas naves de la esbelta, elegante y soberbia Basílica, perla preciosa de inestimable mérito que erigió la piedad de tus progenitores? ¿Cómo espresar el cúmulo de afectos que sentimos el 9 en el Santuario que atestigua la tierna devocion y el amor acendrado de tus antepasados á tu escelsa Patrona, al contemplar aquel recogimiento, aquel fervor, con que fijos los ojos en María la tributaste un dia y otro el merecido culto no de latría sino de hiperdulía, que estremece al infierno y le hace rebramar en justo desagravio de las inmundas y asquerosas blasfemias que vomitó contra su inmaculada y virginal pureza? imposible, imposible.

Qué importa, nos deciamos, que tres ó cuatro ilusos ó mal aconsejados ó quizá aventureros, escupan por la boca, vomiten el veneno letal, la baba deletérea que escondido encerraban sus corazones frios, yertos, ó rabiosos tal vez? ¿qué han logrado? la execracion y el anatema de la España del inmortal Pelayo, de los Alfonsos, Fernandos, Isabel es.... y avivar la amortiguada fé, despertar la tibieza y sacudir la modorra, la soñolencia de las vírgenes fatuas; porque es la fé una planta aromática que desde el corazon estiende sus raices á las estremi-

dades; porque es el solo bálsamo que cicatriza, y cura las heridas del alma.

Y como el 2 en el suntuoso templo, contemplando estasiados los tesoros de amor que encierra la clemente y piadosa mirada de los divinos ojos de la Pura; al gustar las delicias que despide á torrentes la espresion de dulzura de aquel rostro inefable, la actitud, que á esplicar no acertamos, de sus hermosas y encantadoras manos, y su ropaje areo, vaporoso, y todo aquel conjunto indefinible de perfeccion y gracia, el *quid divinum* que revela toda la inspiracion y la ferviente fe que alumbraba al artista. ¡Oh toda pura! ¡Oh toda hermosa! exclamamos con todo el entusiasmo de la sencilla fe de nuestros padres; asi tambien el 9 en la modesta pero graciosa Ermita adornada con esquisito gusto y con magnificencia sorprendente, al escuchar impresionados vivamente por su uncion, y por su dulce y persuasivo acento, al orador sagrado, al señor Maestrescuela, D. Ildefonso Infante, Secretario de Cámara, que elevado á la altura que la grandeza del asunto requería, demostró con su habitual maestría, la obligacion ineludible, y la necesidad que hoy mas que nunca tenemos los católicos de hacer públicamente una protesta solemne y práctica de nuestra fe, con la pureza de nuestra vida y de nuestras costumbres, usando con suma habilidad para lograr su objeto de los grandes recursos que una imaginacion galana, un gran talento, una larga costumbre y una erudicion vasta proporcionan; y honda y profundamente conmovidos á vista del silencio de aquel numerosísimo concurso, de las copiosas lágrimas que el sexo débil, siempre piadoso derramaba, y del cuadro sencillito pero tierno y patético que ofrecian el hosco Marte y la risueña Palas, el melodioso Apolo, las juguetonas Musas, el alado Mercurio, Esculapio el benéfico y la abundosa Ceres..... las ciencias y las artes, el comercio y la industria, la agricultura..... mezclados, confundidos y postrados, vela en mano, ante el Dios uno y trino, uno en la esencia y trino en las personas, al levantar los ojos y encontrarnos con el angelical, con el divino rostro de la Virgen, que irradiaba un torrente de purísima luz, que vengan, nos deciamos, los *espíritus fuertes*, que vengan, y confusos, avergonzados y acaso arrepentidos, exclamen con nosotros:

¡Oh rosa mística, fresco capullo, encanto delicioso del eternal Edem! refrigera y refresca nuestro abrasado corazon con el suave perfume, el balsámico aroma que exhala tu *virginal pureza*.

¡Oh matinal estrella fúlgida, refulgente y sin mancha, alumbranos en el mar proceloso de la vida para ver los escollos de que se halla erizada!

¡Oh escala misteriosa de Jacob, haz que nuestras humildes y fervorosas súplicas, cual nubecilla de aromático incienso, suban en espiral hasta el trono de Dios!

¡Oh albor risueño de la naciente aurora, dulce suspiro del eternal amor del Espiritu Santo! ¡Oh.... María!

Puesto que sois toda dulzura, toda alegría, toda esperanza y toda amor; puesto que sois consuelo de afligidos y refugio y amparo del pecador, cubrid,

Señora, con vuestro manto á los que ciegos, desatentados, han prorumpido en denuestos é injurias contra vuestra pureza virginal y la divinidad de vuestro Hijo santísimo, y alcanzadles, Madre piadosa, la luz que necesitan para volver al seno de la Iglesia.

Renunciamos con gusto á describir la funcion de la tarde, indescriptible sin el sagrado númen de Fray Luis de Leon, ó la paleta mágica de Rafael D' Urbino. Diremos, sin embargo, que para complemento de tan solemne fiesta y tras ligero susto, tuvo la concurrencia el consuelo indecible de que por un milagro de la Virgen santísima, no pudiesen veinte ó treinta personas de entre las que agolpadas subian á despedirse de ella y adorarla, y cayeron con el piso que se hundió por el peso excesivo, envueltas entre escombros y ruinas, á la profundísima que divide la Ermita del peñasco.=T.

MAS PORMENORES SOBRE LA FUNCION DE LA FUENCISLA.

Segun se refiere en el artículo precedente, el pueblo segoviano ha rendido á su excelsa Patrona el tributo mas ardiente y entusiasta de su fé.

Una hora antes de la señalada para la funcion de la mañana, se hallaban ya materialmente llenos de fieles el Santuario de Nuestra Señora y el espacioso vestíbulo de colgaduras y tapices, que se habia formado delante del templo para que se colocara allí la inmensa concurrencia que no podria tener cabida en el interior de la iglesia.

A las diez y media, comenzó la misa que fué oficiada por el Doctor D. Andrés Gomez de Somorrostro, dignidad de Arcipreste de la Santa Iglesia Catedral, con asistencia de Beneficiados del mismo Cabildo.

En el presbiterio se colocaron mas de trescientas personas con hachas encendidas y allí estuvieron durante toda la funcion.

El Doctor D. Ildefonso Infante, dignidad de Maestrescuela de la Santa Iglesia Catedral y Secretario de Cámara del Ilmo. Sr. Obispo, subió al púlpito, provisionalmente colocado á la puerta del templo para que fuese oido desde el interior y desde fuera, y con la elocuencia y la maestría que le distinguen, con las grandes dotes de orador sagrado tan conocidas de todos los Segovianos, pronunció un discurso magnífico que vino á cautivar mas y mas el ánimo del inmenso auditorio, embelesado por la alegría del sublime tributo de amor dirigido á su Patrona.

Comprendiendo que el discurso seria leído con avidéz por cuantos no pudieron oírle, nos habíamos propuesto solicitar del Sr. Infante la gracia de publicarle en nuestro periódico; pero bien pronto nos persuadimos de que nuestro deseo era irrealizable, porque habiéndose impresionado el orador con el imponente aspecto del fervor que animaba á los concurrentes, se elevó en alas de su elocuencia, y dejando correr su inspiracion

por el vasto campo del tema que se había propuesto, nos privó del placer de dar publicidad á sus palabras, por mas que nos le diera muy cumplido al hacernos conocer las bellezas de una improvisacion correcta y elegante sobre la idea de que *el medio mas conducente para desagrar al Señor, era la profesion solemne de nuestra fé y la pureza de costumbres.*

Concluida la misa, el Presbítero D. Mariano Dorado, hizo la protestacion de la fé de San Pio IV, que el auditorio repitió con gran fervor y recogimiento.

Por la tarde se hizo la reserva de S. D. M., se cantó la salve con la misma solemnidad que por la mañana. El concurso fué igualmente numeroso, á pesar de llover en abundancia.

Los segovianos han acreditado otra vez mas su inmenso amor y devoción á la Virgen de la Fuencisla.

Noticias varias. Parece indudable que el Duque de Aosta rechaza la corona de España como anteriormente la rechazó D. Fernando de Coburgo. Con este motivo vuelve á sonar la candidatura unionista del Duque de Montpensier con mas probabilidades de ser aceptada por muchos de los progresistas que antes la rechazaban.

Entretanto se cree que en toda esta semana se podrá votar la forma de gobierno. Una vez votada se dice que el ministerio presentará su dimision, y que las Cortes conferirán al general Serrano el encargo de reconstituir el poder ejecutivo, en el cual se llega á indicar que entrarán tres progresistas, tres unionistas, y dos demócratas.

Son muchos los nombres que juegan para esta nueva combinacion ministerial. Lo que parece mas probable es que entrarán Becerra y Martos en Fomento y Gracia y Justicia, Ulloa en Estado, Ardanaz en Hacienda, y Balaguer en Ultramar. De los actuales ministros quedarán Serrano con la presidencia, Prim, en Guerra, Topete en Marina, y Ruiz Zorrilla en Gobernacion, si bien este último ha estado á punto de quedar fuera del ministerio por su discurso en contra de la milicia ciudadana. Las esplicaciones que ha dado despues por acuerdo de sus compañeros, parece le han rehabilitado para sustituir á Sagasta.

Las Cortes siguen ocupándose en discutir el proyecto de constitucion, y con el fin de acelerar su término, celebran dos sesiones diarias.

Propaganda protestante. En Iscar se han querido repartir por dos malévolos algunos libros protestantes entre los niños de la escuela; mas el Maestro que es cristiano verdadero y muy celoso en el cumplimiento de su deber, ha sabido oponerse á semejante propaganda con energia y dignidad, ¡Ojala imitasen su ejemplo todos los maestros!

Carlistas. Los periódicos de Bayona dicen que entre los carlistas establecidos en S. Juan de Luz los hay de todas graduaciones y esperan con impaciencia el momento de entrar en campaña.

«El Altar y el Trono» *Revista Hispano Americana* que se publica en Madrid, inserta una correspondencia de París de la que tomamos los siguientes párrafos que serán leídos con interés por nuestros suscritores.

«En París vive hoy nuestro rey Carlos VII, y á París ha venido á refugiarse Isabel de Borbon. Por

centenares, y lejos de exagerar, me quedo corto, acuden todo los dias españoles de todas las provincias, de todas las clases, de todas las edades á saludar á Carlos VII, mientras de vez en cuando algun emisario político, y mas de tarde en tarde algun favorecido antiguo, visitan á doña Isabel. Los primeros, que llegan con la zozobra de la esperanza, la dejan tan pronto como ven á Carlos VII, por el presentimiento de la realidad; y al ver el porvenir que se prepara para su patria, olvidan las desgracias que sufre en el presente; los segundos que llegan tristes, de tristes pasan á sombríos, porque lo que ven y lo que oyen dobla para lo futuro el pero de las malas nuevas que traen.

Pero ¿qué hay de todo eso? Hay lo que yo les voy á decir en pocas palabras.

Hay, que Cabrera está hoy al lado del rey legítimo, del rey tradicional, del rey católico, de Carlos VII, como estuvo al lado de Carlos V y de Carlos VI; hay que el dia que juzgue conveniente y necesario para el bien de su patria, Cabrera renovará sus hazañas de 1838 y 1849, coronándolas con la gloria del éxito, única que la traicion le ha arrebatado ya en dos ocasiones, de modo que nada falte á su nombre para que viva eternamente en la historia, y desde luego en sus hijos. Y respecto de lo otro, hay que, Carlos VII, que contempla con dolorosa y aun angustiosa impaciencia el suplicio, todos los dias renovado, que sufre España; Carlos VII, juez competente y árbitro de lo que se haga, tiene la firme resolucion de reivindicar el trono de sus mayores, de un gran rey, de un gran pueblo, y hay, en fin, que cuando entable esa reivindicacion, y la entablará en el momento oportuno, no le faltarán ni hombres ni recursos.

Menos decir aquello que no sé, ni puedo saber, ni diria aunque lo supiese, hablaré de todo lo demás, asi que no tengo inconveniente en afirmar que Don Carlos VII ha recibido, y recibe todos los dias, comisiones que le envian todas las provincias, todos los pueblos, ó poco menos, de España, en términos; que pasan de veinte mil los españoles que han visto ya la modesta casa de la calle de Chauveau-Largarde.

Finalmente, en cuanto á la forma y modo de Gobierno de Carlos VII; en cuanto á todas esas preguntas que hace *El Siglo*, exigiendo una contestacion; la contestacion se presenta inmediatamente: Carlos VII hará lo que no se ha hecho, y lo que le piden con desesperado acento la conciencia pública y el interés de la patria: reinará y gobernará, reinará dignamente, y gobernará, segun el consejo de Bossuet, atrevidamente. Presentando la idea bajo una forma que la haga perfectamente perceptible y sensible: el dia en que Carlos VII, cogiendo á un par de esos generales y estadistas ambiciosos, que seguramente querrán repetir por la adulacion y la intriga lo que han hecho en el reinado de Isabel, los arroje por su mano desde el balcon de Palacio á la Plaza de la Armeria, ese dia España entera respirará libremente bajo la ejida de un poder fuerte, que es su primera é imperiosa necesidad y su mas vehemente deseo. Póngase por base de una Constitucion á un Rey joven, valeroso, lleno de energia y de pujanza, señor de sus pueblos y dueño de sí mismo, y la Constitucion, toda Constitucion, con esa base, será escelente, inmejorable.»

Diputado enfermo. Ha sido atacado del tifus y se encuentra enfermo de alguna gravedad en Madrid

nuestro diputado á Cortes D. Idefonso Zorrilla. Deseamos de todas veras su pronto restablecimiento.

Desgracia. En la noche del 9 del actual, uno de los bataneros que viven en el batan situado mas arriba de la fábrica de loza de esta ciudad, al retirarse á su casa se cayó, sin saber cómo, á la orilla del río, desde una altura considerable. A la mañana siguiente fué encontrado en el sitio de su caída, y aun cuando no habia muerto, se tenian pocas esperanzas de salvar su vida.

Besorden. Dice *La Correspondencia*:

Ayer por la mañana se trató de alterar el orden por un grupo de 100 hombres armados en Velez-Málaga. Las autoridades, auxiliadas de los voluntarios de la Libertad y de una compañía del batallon de cazadores de Barbastro, mandados por el Capitan general de Granada, hicieron entrar en orden á los alborotadores; y segun las noticias recibidas esta mañana, parece que se habian recogido todas las armas cuyo uso no estaba autorizado.

Protesta. Varios católicos valencianos han dirigido un telégrama á Su Santidad el 9 del actual, día de la festividad de la Virgen de los Desamparados, protestando una vez mas de su serviente y humilde adhesión á la Santa Sede Apostólica.

Con motivo de dicha festividad tan celebrada en Valencia, *La Verdad*, diario político religioso que se publica en aquella ciudad, viene elegantemente orlado, y dedica á su Patrona una larga poesía que contiene las glorias de la Virgen.

Retirada. El casino republicano de Madrid ha acordado que la minoría republicana se retire de las Cortes tan luego como la mayoría vote, como es de suponer, la monarquía. Este mismo es el deseo del Señor Orense: la mayor parte de los diputados republicanos no son sin embargo de su modo de pensar, y han aplazado la resolución.

El milagroso hundimiento de un pasillo en el Santuario de la Fuencisla. Al terminar la función de la tarde del 9 del corriente, segun decimos en otro lugar, no contentos aun los segovianos, acordaron subir al Camarin para tener el consuelo de adorar de cerca á su querida Madre y besar la orla de su vestido. Se comenzó tan tierna como espresiva prueba de amor marchando ordenadamente de dos en dos las personas que entraban por la sacristía, y salian por la casa del Señor Capellan del Santuario; pero la impaciencia de los fieles no los permitia aguardar: todos querian disfrutar á la vez de aquel consuelo, tener la satisfaccion de decir, he adorado á nuestra Patrona, la he besado el vestido. Este deseo les precipitaba unos en pós de otros, siendo tanta la aglomeracion de gente, que las vigas que formaban el piso de uno de los pasillos inmediatos al camarín, se rompieron con el peso, efecto sin duda de la continua humedad que exhala el peñasco que le sirve de pared, descendiendo treinta y cinco personas de todos sexos y hasta niños de tres años á una altura de mas de 19 pies, en cuyo fondo hay un mal pavimento, y sobre él una cañería descubierta de mas de una vara de profundidad. Los primeros momentos fueron de un doloroso ¡Ay! de los que bajaban envueltos en el piso y que veian abierta aquella sima á los pies.

Este angustioso estado duró momentos, pues enseguida los que habian sufrido la caída desde abajo bendecian á la Virgen y contestaban á los de arriba que estaban sanos. Entre tanto la agitación de las muchísimas personas que habia en el templo crecia

porque no sabia qué siniestro pudo ocurrir; quién creia que era fuego, quién alguna imprudente disputa, pero muy luego se restableció la calma, se abrió una puerta que dá á la ante-sacristía y que cierra el sótano donde descendieron las personas y fragmentos del piso, saliendo aquellas todas empolvadas y con ligeras contusiones; pero sin que entre todos hubiese ni muerte, ni fractura, ni ningun mal grave. Un acontecimiento tan extraordinario en tan solemnes momentos, un peligro tan inminente para tantos y de que todos se libraron, obra fué de la Madre de Dios, que en todos tiempos y á todos nos protege y escuda, pero especialmente á los que descendieron en la sima en que muchos debieron encontrar la muerte ó graves padecimientos. Alabemos la misericordia de Dios y el Patrocinio de Nuestra Señora de la Fuencisla y en vista de tan palpables hechos, implorémosla, invoquémosla siempre, que siempre nos amparará.

Empréstito de D. Carlos. En *La Reforma* se lee:

«Segun dice uno de nuestros colegas, se han recibido en Madrid numerosas invitaciones para tomar parte en el empréstito de 35 millones de francos que el telégrafo nos dijo que trata de llevar á cabo el titulado rey de España Carlos VII. Segun las invitaciones, las acciones serán de 2 000, 1000 y 200 francos, emitidas al tipo de 30 por 100, y de las que se entregará un 12.70 al recibir los resguardos provisionales. El resto del importe de los títulos se abonará cuando Carlos VII ocupe el trono de España. Los carlistas de Madrid dicen que el empréstito está ya colocado; pero á otras personas hemos oido que esto no es cierto, y que las acciones servirán para hacer en España una colecta entre las personas de sus opiniones políticas.

A estas noticias sobre fondos se agrega la de que el general Cabrera trabaja para que al entrar en campaña D. Carlos de Borbon, no se muestre absolutamente adversario del sistema constitucional.

«Constanos que el hecho es cierto, y que en Madrid menudean las suscripciones de no pequeñas cantidades.»

La Epoca añade por su parte que se han suscrito ya mas de dos millones de duros.

Parodia indigna. Dice *El Universal*:

«Siguen los curas llevando el Viático por las calles con luces y campanillas, asustando á los aprensivos, alarmando á muchos y molestando á todo el mundo. Esto debe cesar inmediatamente, no solo porque tal práctica es insostenible una vez decretada la libertad de cultos, sino porque es perjudicial y ocasionada á escenas desagradables. Al pasar el Viático por los cafés y sitios públicos, unos se levantan, otros no quieren molestarse, en lo cual están en su derecho, y cualquier día puede ocurrir algun choque entre unos y otros.»

«Lo mismo que pretende *El Universal*, acordó y dispuso la revolucion francesa, á la que en todo y por todo quieren imitar nuestros revolucionarios.»

Por lo demás no nos estraña que *El Universal* se alarme cuando pasa por las calles S. D. M., y que se crea molesto por la devoción y respeto que profesa á su Dios un pueblo católico. El que en nada cree, debe sufrir amargas torturas al presenciar la religiosidad de los buenos católicos.

La libertad de cultos, ya traerá en España la persecucion mas enconada contra el catolicismo. Las palabras del *Universal* dan idea de lo que debemos esperar muy pronto.

Prision de un Sacerdote en Madrid.— Otro periódico que corre parejas en punto á senti-

mientos religiosos con *El Universal* dice lo siguiente:

«Los neos van á promover un conflicto.

Parece que ayer mañana un sacerdote de San Martín pronunció en el púlpito palabras que hemos oído calificar de inconvenientes. Según de público se refiere, se diéron vivas y mueras; cosa que, á ser cierta, nos parece altamente impropia del lugar en que se ha verificado.

¿Es esa la cátedra del Espíritu-Santo?

¿Son esas las doctrinas del Crucificado?

Así quereis dar una idea de la santidad de esa religion que vosotros sois los primeros en manchar con el abuso.

El amor al prójimo es para vosotros deseo de derramamiento de sangre.»

Véase sin embargo la version del *Pensamiento Español*, y las prudentes observaciones que hace.

«Hemos oído decir, indica *El Pensamiento*, que en la iglesia de San Martín se dieron ayer mueras á los protestantes.

La palabra ¡muera! no debe salir de los labios católicos. La iglesia odia el error, pero ama á la persona y pide que se convierta y viva.

No creemos, sin embargo, que los católicos hayan dado ese grito poco cristiano. Sin duda ninguna hay gente interesada en dar color de ira y venganza á esas manifestaciones religiosas hijas del amor de Dios y su Santísima Madre. Al templo se vá á pedir perdón de los pecadores y la conversion de los herejes, no el esterminio de sus personas.»

Esta es la pura verdad, y la espresion sencilla de los sentimientos que animan á los que van á desagrarar al Señor á los templos. Si entre los fieles se introducen personas llevadas del siniestro móvil de promover conflictos, dando á las funciones religiosas un carácter de que carecen, téngase en cuenta que eso es muy propio de la gente descreída y malévolá que tanto abunda por desgracia en los miseros tiempos que corremos.

Este suceso ha dado lugar á que el Gobernador de Madrid, mal informado sin duda alguna de los hechos, y atribuyendo al Presbítero Sr. Pastor palabras y escitaciones que estuvo muy lejos de pronunciar, según los informes de cuantas personas imparciales le oyeron, haya reducido á prision al espresado orador. Con tal motivo el diputado Navarro Sr. Ochoa se ha ocupado de esta cuestion en la sesion de ayer tarde.

El Gobernador civil de Madrid, Sr. Moreno Benitez, manifestó en la Asamblea que ha oficiado al vicario eclesiástico de Madrid para que cesen las funciones de desagraros.

¡Viva la libertad! ¡Viva la justicia de los que consienten los ataques mas bárbaros contra la religion, y no permiten á los católicos que se reunan en los templos para desagrarar á su Dios ofendido! Por este camino auguramos males tremendos si el Señor no los remedia con su misericordia.

El Papelito, gracioso periódico satírico que se lee con gran contento en esta Ciudad, trae en su último número el *Trágala* que á continuacion insertamos, y que no deja de tener oportunidad en las actuales circunstancias.

Trágala, trágala, trágala,
liberalon;
Trágala, trágala, trágala,
la religion.

Golpe en vago, españoles, golpe en vago ha dado la revolucion, por mas que haya votado la libertad de cultos.

El pueblo español ha recibido la noticia con cierta frialdad, como diciendo: Que se despachen á su gusto, que á cada cerdo le llega su San Martín.

Y como la situacion no es estable, y como todo el mundo sabe que esto se va como el humo, todos se encogen de hombros pensando:

—Trabajan en vano.

Es decir, que la obra de esos revolucionarios de figuron, ni siquiera asusta á la gente; nadie la toma á pechos, nadie la teme, el que mas y el que menos se rie de ella y de los que la hacen, y exclama:

—Pierden el tiempo.

¡Ay, revolucionario español! Ya lo ves; se ha votado la libertad de cultos, y no se tocan las campanas en señal de alegría, y no se regocija la gente, y no hay felicitaciones al Congreso, y no vienen los extranjeros prometidos, y no se elevan esos templos que nadie necesita, y el pueblo español en masa, hoy mas que nunca, corre á la iglesia católica á adorar al verdadero Dios con la verdadera religion..... Y eso te fastidia, revolucionario; pero ¡trágala, revolucionario, trágala!

En el templo católico, hoy como nunca, álzase un grito unánime, grito pronunciado en toda España, por hombres y mujeres, por niños y ancianos, por liberales y absolutistas. Este grito es: ¡Morir por nuestra religion!..... Y eso te saca de tino revolucionario; pero ¡trágala, revolucionario, trágala!

En vano uno de entre vosotros declama en la Cámara contra las funciones de desagraros que en Madrid se celebran; Madrid, todo Madrid aristócrata, todo Madrid creyente, todo Madrid pobre ó rico, acude á tales funciones, como acuden todos los pueblos de España, y demuestra con su actitud y con su devocion y con sus cuestaciones, que, á pesar de vosotros y de vuestra cómica revolucion, y de vuestros discursos y de vuestra libertad de cultos, él no va con vosotros, él no progresa como progresais vosotros, él no cree como vosotros, él jura que es católico, y sus juramentos no son falsos como los que haceis vosotros, él asegura que vive y morirá en su religion.

Y esto te revienta, revolucionario; pero ¡trágala, revolucionario, trágala!

Cuatro millones de firmas en favor de la unidad y por consecuencia, en contra de todos vosotros, te han hecho morder el polvo, revolucionario; ¡trágala, pues, revolucionario, trágala!

¡Qué mas! Uno de vuestros caciques, el ministro mas revolucionario, ha tenido que confesar, mal de

su grado, que el pueblo español votaria la unidad católica; que todas las reformas revolucionarias han sido hechas á pesar suyo; que la Voluntad nacional, base, argumento y asunto de vuestra comedia, es una *voluntad nacional* falsificada y de pega, un mito de brocha gorda, que habeis invocado para lograr lo que no podiais por buenos medios.....

Y esto te humilla, revolucionario; pero ¡trágala, revolucionario, trágala!

Como si el cielo hubiera querido desacreditar con un solo hecho todas vuestras teorías, ha permitido que uno de vuestros mas entusiastas y exagerados partidarios echase por tierra en un instante solemne y sério, y con una sencilla confesion católica, todo ese fárrago de ideas descabelladas y locas que sosteneis, no tanto por conviccion como por soberbia. Vosotros habeis recibido un desengaño al verle morir en la religion católica. Y Dios será servido, para dicha vuestra y nuestro regocijo, que vosotros hagais lo mismo.

¡Trágala, pues, revolucionario, trágala!

¡Oh, y cuán grande y merecido es vuestro castigo! Estais viendo esa vuestra revolucion que se os escapa de las manos; presenciáis sus agonías, y en vano intentáis darla vida; no encontráis trono, no encontráis rey, no encontráis ejército, no encontráis dinero, no encontráis crédito, no encontráis hombres, no encontráis apoyo en el país, no encontráis fórmula de gobierno; todas las puertas se os cierran, todos los periódicos os atacan, todos los partidos os censuran, todos claman que vuestros prohombres están ya desacreditados, no hay quien no pida vuestra pronta caída, sois considerados como una plaga, estais enredados en vuestros propios lazos, nadie os hiere, no sois dignos ni de tener enemigos formales, ¡tan débiles y tontos sois! ¡Vuestra revolucion muere de puro ridícula, muerte á la verdad bien digna de ella y bien infame!

Esto no dura, es la general opinion, y esto te mortifica, ¡oh, revolucionario! pero ¡trágala, revolucionario, trágala!

¡Qué mezquino, qué ramplon, qué miserable, qué burro de reata, qué remedador, qué mono sábio eres, pobre revolucionario! ¡Cuán poco digno, cuán poco original, cuán poco español eres! ¡Bástate, para adoptar una reforma cualquiera, que otra ú otras naciones la tengan establecida! ¡Esa es tu suprema razon! ¿Qué importan la historia, ni las creencias, ni las costumbres, ni las tradiciones, ni el carácter, ni el génio de una nacion, ni qué tienen que ver con su constitucion ni felicidad? Lo que es menester que haga lo que todas, que no sea una excepcion, y que todas las naciones vayan uniformes, como los soldados de la misma companía, como los corderos igualmente trasquilados de un rebaño. *¡Risum teneatis?*

Ya ves, revolucionario, que pierdes el tiempo, como lo perdieron los constituyentes del 56: ya debes comprender y sentir que en la atmósfera, en el espacio, se masca y se percibe que esto se vá.

Yo te compadezco, revolucionario; pero ¡trágala, trágala, trágala!

Será que el país no está preparado, será que el pueblo es fanático, será lo que tú quieras; pero el hecho es, y está en la conciencia de todos, que tu revolucion se acaba.

¡Trágala, revolucionario, trágala!

Madama Staël ha dicho que lo antiguo es la libertad, lo moderno el despotismo.

Todos reconocen y vosotros mismos habeis confesado, que esa máxima es aplicable á la España.

Queremos, pues, matar el despotismo echándoos á vosotros, y establecer lo antiguo que es la verdadera libertad.

¡Tendrás que tragarla, revolucionario, tendrás que tragarla!

FIESTAS RELIGIOSAS.

Continúan en la iglesia de San Miguel, á la hora acostumbrada, los ejercicios del Mes de María; predicará en la tarde de hoy el Párroco Ldo. D. Santos Muñoz García.

SECCION DE ANUNCIOS.

HISTORIA DEL COMUNISMO

REFUTACION HISTORICA

DE LAS

UTOPIAS SOCIALISTAS,

POR

M. ALFREDO SUDRE,

traducida

POR DON ANGEL MARIA TERRADILLOS,

Catedrático del Instituto del Noviciado y Abogado del Ilustre Colegio de Madrid.

Se vende á 8 rs. en rústica, en Segovia, Librería de D. Juan de Alba.

Las suscripciones y pedidos se dirigirán al Señor Administrador de *El Amigo Verdadero del Pueblo*, en la imprenta de D. Juan de Alba, en Segovia.

Tambien se admiten suscripciones en la libreria de D. Pedro Ondero.